

## ALGO BUENO SALE DEL HORROR

MIS AMIGOS, a este mensaje particular le he otorgado el extraño título “Algo bueno del Horror”.

Al utilizar la palabra “horror” lo que tengo en mente es que en mi vida la guerra mundial, como una bestia salvaje de la jungla, ha salido sigilosamente de su guarida y ha dejado al mundo con la carne desgarrada y el alma marchita de horror.

¿Puede salir algo bueno de estos horribles mellizos? ¿Algún beneficio puede emerger de la guerra: “ese demente juego que al mundo le encanta jugar”? (Swift)

Soy de la opinión de que a través del gobierno soberano de un Dios justo y resuelto podemos responder la pregunta en forma afirmativa. Pero no nos quedemos en la escena misma donde los destellos del fuego cruzado de los proyectiles lanzados por el odio, las explosiones del odio provocan los siniestros gemidos de los caídos, y así el caos mismo se convierte en una confusión horrorosa y perturbadora, y donde lo único silencioso es la muerte.

No, sino que debemos dejar la posición cercana a la batalla y retirarnos a la distancia del observador del tiempo, aislados del estruendo, y reservado para aquellos que verán lo que sucede, aún las guerras, desde la tranquila altura de la reflexión calmada.

Tomemos esta actitud y este ángulo y, en lo que se refiere a Israel, podríamos hacer el inesperado descubrimiento de que la Primera Guerra Mundial preparó la Tierra para el Pueblo, mientras que la Segunda Guerra Mundial, preparó al Pueblo para la Tierra.

Tenemos que considerar que en lo que se refiere a la Tierra Santa, Dios fue el primero en reclamarla. Ahora, esta declaración no es banalidad, es la declaración de la escritura claramente enunciada en Ezequiel 38:14-16.

Para los descendientes de Abraham, restringido a las doce tribus de Israel, el pueblo conocido comúnmente hoy como el pueblo judío, Dios le dio Su tierra para poseerla eternamente y sin condiciones. La nación de Israel fue, por así decirlo, un inquilino de pleno derecho del Eterno Dios.

Como el Sr. García-Granados escribió en su libro informativo *The Birth of Israel* [El Nacimiento de Israel]:

“Solo algunos sabían que Palestina nunca había sido un estado árabe soberano. Aun el período en que fue parte del imperio árabe fue históricamente muy breve, como lo que dura la luz de un flash. Los palestinos cayeron en manos de Omar en el siglo VII. Menos de cuatro siglos después, el Seljuk Turks lo desmembró y desde entonces fue conquistado por numerosos pueblos no árabes: los cruzados, los kurdos, los mongoles, los mamelucos, los tártaros, los mongoles otra vez y, en 1516 los turcos otomanos. Todavía era una provincia otomana hasta la Primera Guerra Mundial. (*The Birth of Israel*, por Jorge García-Granados, pg. 63)

Mis amigos, la cita anterior es valiosa e informativa. Ahora, déjenme atraer su atención a la sorprendente e interesante repetición cronológica en la historia, de la cual hablamos en nuestro último mensaje introduciendo el principio profético conocido como Canon de Doble Sentido.

Como saben, el Templo de Jerusalén era conocido como el monumento exterior del hecho de la Presencia de Dios en medio de Su pueblo Israel.

Se ha declarado que ningún edificio ha atraído tanto la atención en la antigüedad como el Templo de Salomón, concluido por él cerca del año 1012 antes de la Era Común.

Esta magnífica y minuciosa estructura fue destruida por el poder babilónico bajo el mando de Nabucodonosor en el año 578 antes de la Era Común.

El Templo fue reconstruido por los que regresaron del exilio en Babilonia bajo la orden de Zorobabel en el año 520 antes de la Era Común, pero en una escala menor de grandiosidad, hasta que, 500 años después, Herodes lo reconstruyó en el año 20 antes de la Era Común.

Fue este Segundo Templo reconstruido el que fue destruido por el poder Romano bajo el mando de Tito en el año 70 de la Era Común.

Ahora, noten este interesante detalle. Fue en el día noveno del mes judío conocido como Av que el Templo, construido por Salomón, fue completamente destruido por Nabucodonosor, el babilonio.

Fue también en el día noveno del mes judío conocido como Av, que el Templo, reconstruido por Herodes, fue destruido por Tito el Romano, en el año 70 de la Era Común.

Y, ¿qué tendremos que decir del hecho, poco conocido, de que fue también en el noveno día del mes judío de Av en el año 1914, que Inglaterra y Alemania se involucraron en la Primera Guerra Mundial? Ese evento militar fue el primero cercano a Palestina (como se la conocía entonces), cuyas puertas estaban oxidadas por estar cerradas por siglos contra el pueblo de Israel, pero pronto se abrieron y admitieron a los cansados exiliados de la larga Galut y esto allanó el camino para la presente Restauración.

Desde el punto de vista del palco en el teatro del tiempo, veamos cómo la Primera Guerra Mundial preparó la Tierra para el Pueblo; pueblo al cual Dios se la había dado.

El 5 de Noviembre de 1914, el Imperio otomano, del cual Palestina era parte, declaró la guerra a los aliados.

El 2 de Noviembre de 1917, la famosa Declaración Balfour fue promulgada a favor del establecimiento de Palestina como el hogar nacional para el pueblo judío. Es digno de observar que los hombres del estado británico principalmente asociados a este documento histórico fueron Mr. Balfour y Mr. Lloyd-George, ambos creyentes de la Biblia y temerosos de Dios.

Dondequiera que se encuentren estas cualidades mellizas, no hay vacilación para reconocer la muy antigua relación, revelada por Dios, entre el pueblo de Israel y la Tierra de Israel. Es muy cierto que la Biblia es un Mandato de Israel, y felices la nación y los individuos que lo reconozcan.

Es, por lo tanto, muy significativo que el 11 de Diciembre de 1917, el General Allenby entrara a Jerusalén al frente de un victorioso ejército de los Aliados que contaba, por otra parte, con 8000 legionarios judíos.

Así, mis amigos, el 4 de Agosto del año 1914 del calendario gregoriano, coincidentemente, como ya lo mencioné, con Tisha B'Av, en el calendario judío, fue testigo del desenvaine de una espada que cortó las barreras de la obstrucción hacia Eretz Yisrael y presentó la perspectiva de la Tierra al Pueblo.

Todo bien hasta ahora pero, ¿qué pasa con el pueblo? ¿Estaba preparado para esa perspectiva? ¿Estaban preparados para abrazar cariñosamente la tierra y darles así una señal a sus afectos?

Si, la Tierra de Israel y el Pueblo de Israel, ambos heridos y cicatrizados con agonías de dos mil años de separación, ahora se abrazan en una ferviente reunión.

La tierra, desechando su raída y sombría vestimenta de abandono, pronto aparece vestida de verde brillante. Pero sucede lo inesperado.

La Declaración de Balfour se convirtió en un instrumento para el derecho internacional en San Remo, el 25 de Abril de 1920, cuando los Aliados lo adoptaron firmando el Mandato a Britania. Pero el 17 de Mayo de 1939, el Gobierno Chambelán de Neville propuso un Anteproyecto restringiendo las compras de tierras para los judíos y limitando la inmigración de estos a 75 000 en los próximos cinco años, después de los cuales los judíos podían emigrar a Palestina sólo con el consentimiento árabe.

No solo los judíos, sino otros pueblos no judíos declararon que el Anteproyecto era contrario al propósito del Mandato. Entonces fue remitido a la Comisión Permanente de Mandatos de la Sociedad de Naciones que se manifestó en contra del Anteproyecto y a favor de la causa judía.

Por ese tiempo, un siniestro hijo de Satanás se levantaba en el horizonte en un presagio al rojo vivo.

Adolph Hitler se aventuró con su presunción de que el dominio del mundo que él establecería duraría mil años. ¡Vana presunción!

Planeaba aglutinar su imperio con la sangre de Israel, pero no contaba con el Dios de Israel, y la Divina seguridad de que cualquiera que levante su mano contra el pueblo del Pacto con Dios, el pueblo judío, cometerá suicidio espiritual y nacional.

La historia muestra que Dios cumple sus promesas y, aunque Hitler, guiado por el demonio, sumergió al mundo en un baño de sangre en la Segunda Guerra Mundial, no se puede negar que, como nunca antes, el pueblo judío fue preparado para la Tierra.

Así, cuando el Estado de Israel fue declarado y renacido el 14 de Mayo de 1948, sobre todo fue algo bueno salido del horror. Hitler, empapado en odio, sin querer fue el instrumento para su nacimiento, a través del soberano gobierno de un Dios del cual Israel nunca dejara de ser Su pueblo.

**Dr. Lawrence Duff-Forbes**

(1900-1964)

Director Fundador de David House Fellowship Inc

Este artículo es un extracto de las populares series de radio: "Treasures From Tenach" [Tesoros de la Tenach], que han sido transcritas. Tanto el audio (haga clic en la pestaña MP3 y elija "007goodghastly.mp3") como las transcripciones están disponibles para ser descargadas desde [www.thevineyard.org.au](http://www.thevineyard.org.au) (sólo inglés)